

Los municipios del alfoz ganan habitantes en detrimento de la ciudad, penalizada por la pandemia

El confinamiento supuso que las familias buscaran viviendas más espaciaosas, generalmente chalés, lo que favoreció a estas localidades

M.D. | SALAMANCA

La capital salmantina volvió en 2020 a la senda de los descensos tras dos años en los que había recuperado población. La pandemia tuvo la culpa y por dos causas. Por un lado incrementó los fallecimientos, fenómeno que no se compensó con más nacimientos, sino todo lo contrario. Y segundo porque el coronavirus influyó en la decisión de compra de una vivienda en muchas familias.

El confinamiento decretado durante el primer estado de alarma llevó a que más personas que residían en Salamanca buscaran una casa más espaciosa y con la posibilidad de estar al aire libre, entre otras cosas por si volvía a decretarse otro confinamiento domiciliario. En la mayoría de los casos acabaron decantándose por chalés, un tipo de vivienda con una reducida oferta en la ciudad, pero con una mayor disponibilidad en localidades del alfoz. De ahí que si Salamanca registró una bajada de habitantes de 1.326 personas en comparación con un año antes, localidades como Villamayor, Villares de la Reina o Carbajosa de la Sagrada sumaran más de un centenar de empadronados.

Esta tendencia también benefició a Aldeatejada, Castellanos de Moriscos, Carrascal de Barregas, Terradillos o Doñinos de Salamanca, que aumentaron el número de vecinos. En total hubo 136 municipios en los que creció la cifra de habitantes, aunque la mayoría de incrementos fueron mínimos, de una o dos personas.

Los descensos de población estuvieron liderados por Salamanca, que se queda con 143.269,



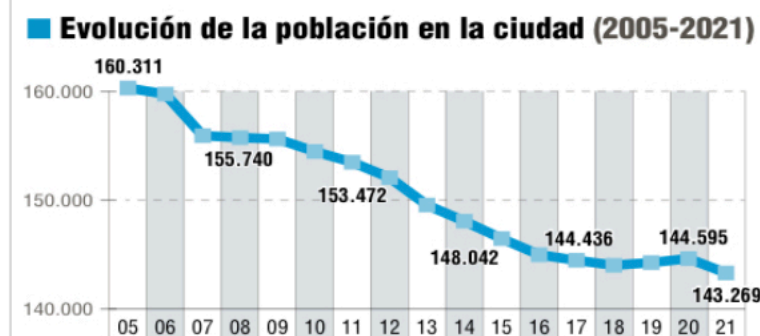
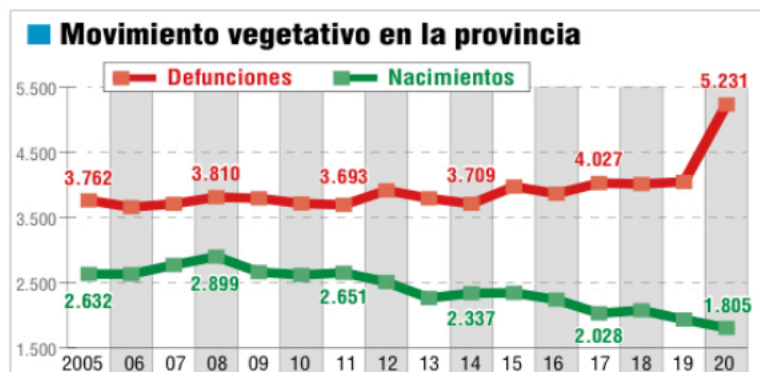
Personas paseando por la calle Toro de la capital salmantina. | LAYA

la cifra más baja de las últimas tres décadas. Le siguen Béjar, con 290 habitantes menos —para un total de 12.269, cuando en la década de los 90 contaba con más de 16.000— y Ciudad Rodrigo, que pierde 196 y que está a punto de situarse por debajo de los 12.000 —cerró 2020 con 12.065—.

Santa Marta también se vio perjudicada por la pandemia al perder 84 empadronados, cuando se trata de una localidad que en años anteriores había experi-

mentado incrementos, al igual que Guijuelo, que se deja 66. La situación de Peñaranda, Vitigudino y Aldeadávila de la Ribera, sin embargo, confirma la tendencia que arrastran desde hace décadas.

En cuanto a los municipios de menos de 100 habitantes, Salamanca ya cuenta con 83, casi uno de cada cuatro de los que tiene. Cilleros de la Bastida es el más pequeño con únicamente 21 empadronados.



Localidades que más población ganaron

Municipio	2021	2020	Diferencia
Villamayor	7.371	7.212	159
Villares de la Reina	6.491	6.369	122
Carbajosa de la Sagrada	7.368	7.251	117
Aldeatejada	2.307	2.210	97
Castellanos de Moriscos	2.809	2.724	85
Carrascal de Barregas	1.295	1.231	64
Terradillos	3.096	3.041	55
Doñinos de Salamanca	2.214	2.172	42
Cespadosa de Tormes	518	488	30
Cabrerizos	4.284	4.254	30
Moriscos	487	459	28
El Maíllo	271	245	26
Castellanos de Villiquera	653	628	25
Aldearrubia	519	495	24
Calvarrasa de Arriba	594	573	21
El Cabaco	223	205	18
Arapiles	669	651	18
Matilla de los Caños del Río	639	623	16
Buenavista	365	350	15
Babilafuente	932	917	15

Localidades que más población perdieron

Municipio	2021	2020	Diferencia
Salamanca	143.269	144.595	-1.326
Béjar	12.269	12.559	-290
Ciudad Rodrigo	12.065	12.261	-196
Santa Marta de Tormes	14.646	14.730	-84
Guijuelo	5.550	5.816	-266
Peñaranda de Bracamonte	6.123	6.161	-38
Vitigudino	2.410	2.445	-35
Aldeadávila de la Ribera	1.181	1.209	-28
Cantalapiedra	923	950	-27
Pedrosillo de los Aires	323	346	-23
Cabeza del Caballo	257	279	-22
Lumbrales	1.550	1.571	-21
Hinojosa de Duero	616	636	-20
Macotera	1.001	1.019	-18
Beleña	227	244	-17
Villaseco de los Reyes	314	331	-17
Vilvestre	411	428	-17
Fuentes de Oñoro	1.119	1.136	-17
Cabrillas	355	371	-16
La Fuente de San Esteban	1.270	1.285	-16

Datos a 1 de enero. Fuente: INE

feliz
Navidad

LIBRERÍA BEATRIZ GALINDO

LA LATINA

“POSSIDE SAPIENTIAM, QVIA AVRO MELIOR EST”

C/ Brocense, 12. Salamanca 923 17 71 35

9 de cada 10 localidades registraron más muertes que nacimientos en 2020

Solo los municipios más cercanos a la ciudad tienen un crecimiento vegetativo positivo ■ Béjar y Ciudad Rodrigo son las que presentan un peor balance en el último año

M.D. | SALAMANCA

Nueve de cada diez municipios salmantinos registraron durante el año pasado más muertes que nacimientos. Un dato preocupante para la viabilidad de la mayoría de localidades de la provincia, pero que refleja la grave crisis demográfica por la que atraviesa Salamanca, agudizada por la pandemia. Un balance en el que cabeceiras de comarca como Ciudad Rodrigo o Béjar presentan los peores resultados y que evidencian que la despoblación les está afectando más que a otras.

Solo 16 de los 362 municipios presentan un balance positivo. Casi todos ellos se encuentran en el alfoz, donde la población es mayoritariamente joven, por lo que hay más parejas en edad de tener hijos, y así lo demuestran los datos del Instituto Nacional de Estadística. Además, gracias a contar con una población me-

El aumento de fallecidos provocado por la pandemia agravó aún más la crisis demográfica de la provincia

nos envejecida, la mortalidad provocada por la pandemia ha sido menos intensa que en otras localidades. Carbajosa de la Sagrada, Villamayor, Villares de la Reina y Castellanos de Moriscos son las que cuentan con un crecimiento vegetativo positivo, lo que a su vez se traslada a que sean de las localidades donde más creció la población el año pasado.

El lado opuesto lo representan los 322 municipios en los que el número de nacimientos, si los hubo, fueron menos que las muertes. Es cierto que el coronavirus aumentó los fallecimientos, pero la tendencia negativa ya se arrastraba de años anteriores debido a que un alto porcentaje de la población que vive en los pueblos salmantinos está envejecida. En este grupo con un crecimiento vegetativo negativo entra la capital, donde el año pasado se registraron 856 recién nacidos y 2.360 muertos, un desfase de 1.504.

Pese a que las cifras de la capital salmantina puedan preocupar, más inquietud generan los casos de poblaciones como Béjar y Ciudad Rodrigo. La primera, por ejemplo, apenas registró 55 nacimientos en 2020, mientras

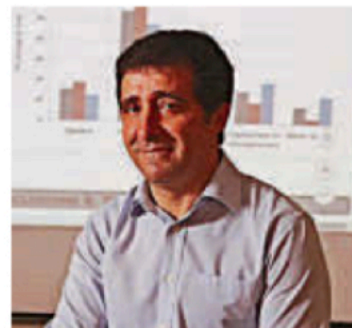


Niños haciendo cola con sus madres para vacunarse esta semana. | ALMEIDA

Alberto del Rey. DEMÓGRAFO

‘Hay que reforzar las cabeceras’

El catedrático y demógrafo de la Universidad de Salamanca, Alberto del Rey, considera clave para el futuro a las cabeceras de comarcas. “Es donde todavía se puede hacer una apuesta para que no se desmorone el medio rural. Son su referencia tanto para servicios públicos como negocios”, recuerda. Alberto del Rey reconoce que el declive por el que atraviesan localidades como Béjar, Ciudad Rodrigo o Vitigudino, por ejemplo, tiene en parte su motivo en el descenso de población de localidades de



alrededor: “Sin esos clientes, sus tiendas y bares también sufren. El problema es que si baja la población en las cabeceras, los servicios también disminu-

yen, lo que a su vez perjudica a los pequeños municipios”, explica. El demógrafo admite que la situación de un parte importante de los pueblos salmantinos ha llegado a tal punto que “es muy difícil que la gente vuelva”. En cuanto a la ciudad, afirma que el descenso del último año está condicionado por el aumento de la mortalidad y la marcha de familias a localidades donde hay más viviendas nuevas y espaciosos. “En principio no es preocupante. Pero si caen las cabeceras, la siguiente podría ser la ciudad”, advierte.



MARTÍN DÍAZ

Última línea de contención

El precipicio demográfico al que se asoma Salamanca asusta. La pandemia ha empeorado aún más una situación ya de por sí preocupante en la mayoría de municipios salmantinos. Hasta tal punto que los expertos señalan que un alto número de localidades están en vías de extinción y con nulas opciones de impedir su final por el envejecimiento de su población, la falta de oportunidades laborales y la casi inexistencia de servicios. Por eso no resulta descabellado pensar que las medidas que las administraciones públicas deben poner en marcha, más que en los pequeños municipios, han de enfocarse en las cabeceras de comarca. Ellas son el sostén del medio rural ahora mismo. Resultan claves en apartados como el educativo o el sanitario y necesarias para cubrir las necesidades básicas de la población de localidades de alrededor, que acuden allí a comprar, cortarse el pelo, tomar algo... Ellas son la última línea de contención para que la crisis demográfica no se lleve por delante al mundo rural salmantino.

que los fallecimientos se multiplicaron por más de cuatro, hasta alcanzar los 239. En Miróbriga, fueron 54 y 214 respectivamente. La misma tendencia se advierte en otras cabeceras de comarca como Peñaranda, Alba de Tormes, Lumbrales, Ledesma o Aldeadávil de Ribera.

Los expertos recuerdan que uno de los problemas que las administraciones deben intentar atajar cuanto antes es el parar el declive de poblaciones de un tamaño mediano del medio rural y que sirven de referencia para localidades de alrededor. Estas cabeceras concentran la mayoría de servicios públicos y actividades privadas, por lo que sirven de sostén para los pequeños municipios. Si la deriva actual continúa, el futuro del medio rural resultará aún más complicado.